

Estilos de enseñanza en educación: propuesta de caracterización y comparación

Luis Alberto Montenegro Mora¹

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo: Montenegro-Mora, L. A. (2025). Estilos de enseñanza en educación: propuesta de caracterización y comparación. *Revista UNIMAR*, 43(2), 176-191. <https://doi.org/10.31948/ru.v43i2.4711>



Fecha de recepción: 21 de marzo de 2025

Fecha de revisión: 19 de junio de 2025

Fecha de aprobación: 30 de julio de 2025

Julio-diciembre 2025

Vol. 43 No. 2 pp. 176-191

Rev. Unimar

Revista Unimar

DOI: <https://doi.org/10.31948/rev.unimar>

ISSN: 0120-4327

e-ISSN: 2216-0116

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo presentar la caracterización y comparación de los estilos de enseñanza predominantes en educación, mediante el análisis de su relación con la formación y las prácticas. A partir de una revisión documental sistemática, se identificaron tres estilos de enseñanza: directivo, participativo e integrador. La metodología cualitativa empleada permitió analizar e interpretar información proveniente de estudios previos; se aplicó una estrategia de triangulación para garantizar la validez de los hallazgos. Los resultados indican que la elección del estilo de enseñanza está influenciada por factores como la formación docente, la experiencia profesional, los recursos educativos disponibles y el contexto institucional. Se evidenció que los docentes con formación en metodologías activas tienden a adoptar enfoques participativos e integradores, mientras que aquellos con una preparación tradicional priorizan estrategias directivas. Además, la disponibilidad de infraestructura y tecnología impacta directamente en la implementación de metodologías innovadoras. Finalmente, es necesario avanzar hacia un modelo híbrido que combine la estructura del estilo directivo con la flexibilidad de los enfoques participativos e integradores. Asimismo, se destaca la importancia de la formación continua, el acceso a recursos educativos y la implementación de estrategias institucionales que promuevan la innovación pedagógica. Se recomienda diversificar las estrategias de evaluación y fomentar políticas educativas que respalden la evolución de las prácticas docentes hacia modelos más inclusivos y centrados 'verdaderamente' en el estudiante.

Palabras clave: estilos de enseñanza; educación; primaria; formación docente; práctica docente; enseñanza; aprendizaje; pedagogía; metodologías educativas; innovación educativa



Artículo resultado de la investigación titulada: *Estilos de enseñanza de los docentes del nivel de educación básica primaria del municipio de Pasto: de las experiencias de formación y las prácticas escolares* (código: 2126), desarrollada desde el 16 de octubre del 2019 hasta el 16 marzo del 2025 en el municipio de Pasto (Nariño, Colombia), financiada por la Vicerrectoría de Investigación e Interacción Social de la Universidad de Nariño.

¹ Profesor, Universidad de Nariño; investigador, grupo GIDEP, Facultad de Educación, Universidad de Nariño, Colombia. Correo electrónico: lamontenegrom@udenar.edu.co

Teaching styles in education: proposal for characterization and comparison

Abstract

This article aims to characterize and compare predominant teaching styles in education by analyzing their relationship with training and practices. A systematic review of the literature identified three teaching styles: directive, participatory, and integrative. A triangulation strategy was applied to the qualitative methodology used to analyze and interpret information from previous studies to ensure the validity of the findings. The results suggest that teachers' choice of teaching style is influenced by factors such as their training, professional experience, available educational resources, and institutional context. Teachers trained in active methodologies tend to adopt participatory and integrative approaches, while those with traditional training prioritize directive strategies. Furthermore, the availability of infrastructure and technology directly impacts the implementation of innovative methodologies. A hybrid model combining the structure of a directive style with the flexibility of participatory and inclusive approaches is necessary. Similarly, the importance of continuing education, access to educational resources, and institutional strategies that promote pedagogical innovation are emphasized. To this end, it is recommended that assessment strategies be diversified and educational policies be promoted that support the evolution of teaching practices toward more inclusive, 'truly' student-centered models.

Keywords: teaching styles; education; primary school; teacher training; teaching practice; teaching; learning; pedagogy; educational methodologies; educational innovation

Estilos de ensino na educação: proposta de caracterização e comparação

Resumo

Este artigo tem como objetivo caracterizar e comparar os estilos de ensino predominantes na educação, analisando sua relação com a formação e as práticas. Uma revisão sistemática da literatura identificou três estilos de ensino: diretivo, participativo e integrativo. Uma estratégia de triangulação foi aplicada à metodologia qualitativa utilizada para analisar e interpretar as informações de estudos anteriores, a fim de garantir a validade dos resultados. Os resultados sugerem que a escolha do estilo de ensino pelos professores é influenciada por fatores como sua formação, experiência profissional, recursos educacionais disponíveis e contexto institucional. Professores formados em metodologias ativas tendem a adotar abordagens participativas e integradoras, enquanto aqueles com formação tradicional priorizam estratégias diretivas. Além disso, a disponibilidade de infraestrutura e tecnologia tem impacto direto na implementação de metodologias inovadoras. É necessário um modelo híbrido que combine a estrutura de um estilo diretivo com a flexibilidade de abordagens

participativas e inclusivas. Da mesma forma, enfatiza-se a importância da educação continuada, do acesso a recursos educacionais e de estratégias institucionais que promovam a inovação pedagógica. Para isso, recomenda-se diversificar as estratégias de avaliação e promover políticas educacionais que apoiem a evolução das práticas de ensino em direção a modelos mais inclusivos e 'verdadeiramente' centrados no aluno.

Palavras-chave: estilos de ensino; educação; ensino fundamental; formação de professores; prática docente; ensino; aprendizagem; pedagogia; metodologias educativas; inovação educativa

Introducción

Los estilos de enseñanza constituyen un eje fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje, dado que reflejan la manera en que los docentes diseñan, implementan y evalúan sus estrategias pedagógicas (Maldonado, 2016). Estos estilos no solo influyen en la construcción del conocimiento y el desarrollo de competencias en los estudiantes, sino que también son resultado de múltiples factores, como la formación inicial y continua del profesorado, las concepciones pedagógicas subyacentes en la práctica docente, el contexto sociocultural y las condiciones institucionales en las que se desarrolla la enseñanza (Araujo y Moraima, 2006).

En este sentido, para el presente estudio, se plantea la siguiente pregunta: ¿cuáles son los estilos de enseñanza predominantes en los docentes de educación básica primaria del municipio de Pasto y cómo se relacionan con sus experiencias de formación y prácticas pedagógicas? Lo anterior con el propósito de caracterizar los estilos de enseñanza empleados por los docentes de este nivel educativo, identificar sus particularidades y analizar su relación con las experiencias de formación y las prácticas escolares.

El problema de investigación radica en la falta de estudios sistemáticos sobre los estilos de enseñanza en la educación básica primaria en el contexto específico del municipio de Pasto, lo que dificulta la implementación de estrategias pedagógicas que se ajusten a las necesidades del estudiantado. Diversas investigaciones han evidenciado que la elección y aplicación de un estilo de enseñanza impacta significativamente en el proceso de aprendizaje, en la motivación

de los estudiantes y en la calidad de la educación impartida (Lafebre-Quezada y Aldas-Arcos, 2022).

Otros estudios, como el de López (2023), han identificado que los docentes pueden adoptar enfoques directivos, participativos, democráticos o autoritarios, los cuales condicionan la interacción en el aula y la construcción del conocimiento. En esta misma línea, Toledo et al. (2011) subrayan la importancia de la adecuación de los estilos de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes, de esta manera, se promueven enfoques más inclusivos y participativos.

El presente estudio se fundamenta en la necesidad de comprender los estilos de enseñanza desde una perspectiva contextualizada, reconocer que estos no son homogéneos, sino que responden a múltiples variables, tales como la formación académica del docente, sus experiencias previas, el nivel educativo en el que se desempeña, los recursos disponibles y las condiciones socioculturales del entorno escolar (Guillín y Lojano, 2019). En este sentido, resulta imprescindible una caracterización detallada que permita evidenciar las tendencias predominantes en la educación básica primaria en Pasto y sus posibles implicaciones pedagógicas.

Para abordar este problema, se desarrolló una investigación de tipo documental, basada en una revisión y análisis sistemático de literatura académica y estudios previos sobre estilos de enseñanza en el ámbito educativo. Se adoptó un enfoque cualitativo, ya que este permite un análisis interpretativo y una comprensión profunda de los diferentes modelos teóricos y prácticos relacionados con la enseñanza (Gómez, 2014). La metodología empleada consistió en la recopilación, selección y análisis

de fuentes especializadas, y se priorizó aquellas investigaciones que han abordado la relación entre estilos de enseñanza y formación docente, así como las prácticas pedagógicas en educación básica primaria (Valverde, 2023).

La elección de una metodología documental se justifica por su capacidad para integrar y sistematizar conocimientos previos, identificar tendencias en el campo de estudio y ofrecer un marco analítico sólido para la caracterización de los estilos de enseñanza. A través de este enfoque, se han examinado distintas perspectivas teóricas y se han contrastado hallazgos empíricos de investigaciones previas, con el fin de establecer una tipología de los estilos de enseñanza más frecuentes y sus implicaciones en el desarrollo de procesos formativos efectivos (Bedoya y Revelo, 2024).

Este artículo busca contribuir a la discusión académica sobre la enseñanza en la educación básica primaria, mediante un análisis crítico que facilite la identificación de estrategias pedagógicas más eficaces y contextualizadas. Al caracterizar los estilos de enseñanza predominantes en los docentes del municipio de Pasto, se pretende generar insumos que permitan mejorar la práctica educativa, fortalecer la formación docente y diseñar políticas educativas que respondan a las necesidades reales de los educadores y sus estudiantes.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con un diseño documental, orientado a la caracterización de los estilos de enseñanza. Esta metodología permitió analizar e interpretar la información disponible en fuentes académicas relevantes e identificar tendencias y patrones en la práctica docente. La elección de este diseño respondió a la necesidad de estructurar un marco analítico que facilitara la comprensión de los estilos de enseñanza predominantes en el contexto educativo y su relación con las experiencias de formación y prácticas de los docentes.

Diseño de la investigación

El estudio adoptó un diseño descriptivo y exploratorio, basado en la revisión sistemática de literatura académica, informes de investigación y documentos institucionales relacionados con los estilos de enseñanza en educación con mayor interés en el nivel de básica primaria. Se seleccionaron y analizaron estudios previos que abordaron la enseñanza en contextos similares al referenciado, con el objetivo de establecer una caracterización detallada y fundamentada en evidencias.

El análisis se llevó a cabo mediante un proceso de sistematización y categorización de la información, lo que permitió identificar los estilos de enseñanza más frecuentes y las variables que los influyen, tales como la formación docente, la experiencia profesional y el contexto escolar. Se empleó una estrategia de triangulación de fuentes para garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos.

Población y muestreo

Dado el carácter documental del estudio, la población objetivo estuvo constituida por investigaciones previas, artículos científicos, tesis de grado y documentos oficiales que abordaron la enseñanza en educación básica primaria. Para la selección de las fuentes, se aplicó un muestreo intencional basado en los siguientes criterios de inclusión:

- Publicaciones con menos de diez años de antigüedad, con el fin de garantizar la actualidad y pertinencia de la información.
- Estudios que abordaran la caracterización de los estilos de enseñanza en educación básica primaria, preferiblemente en contextos latinoamericanos.
- Investigaciones que examinaran la relación entre los estilos de enseñanza y variables como la formación docente y las prácticas pedagógicas.
- Documentos disponibles en bases de datos académicas reconocidas, como Scopus, SciELO, Redalyc y Dialnet.

Tras aplicar estos criterios, se seleccionaron 47 estudios de 114, ya que cumplían con los requisitos establecidos y, además, proporcionaron información relevante para la caracterización de los estilos de enseñanza en el contexto de la investigación.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la obtención de los datos, se empleó la técnica de revisión documental, que permitió analizar e interpretar la información proveniente de diversas fuentes. Se diseñó una matriz de sistematización en la que se registraron las siguientes variables:

1. Estilo de enseñanza identificado (directivo, democrático, participativo, autoritario, entre otros).
2. Enfoque pedagógico predominante en cada estilo.
3. Factores que influyen en la elección del estilo de enseñanza, como la formación docente, la experiencia profesional y las condiciones del aula.
4. Impacto del estilo de enseñanza en el aprendizaje de los estudiantes, según lo reportado en las investigaciones analizadas.
5. Metodologías y estrategias didácticas asociadas a cada estilo de enseñanza.

La información recopilada fue sometida a un análisis de contenido y se realizó una codificación temática para organizar y categorizar los hallazgos de manera estructurada. Se establecieron patrones y relaciones entre los distintos estilos de enseñanza identificados, lo que permitió elaborar una caracterización detallada.

Técnicas de análisis de datos

Los datos extraídos de la revisión documental fueron analizados mediante un análisis cualitativo de contenido, que permitió interpretar los hallazgos de manera estructurada. Se utilizaron herramientas como Atlas.ti para la categorización

de información y el establecimiento de relaciones entre las variables analizadas.

Además, se aplicó una técnica de análisis comparativo, en la que se contrastaron los resultados de las distintas investigaciones seleccionadas, lo que permitió identificar coincidencias y divergencias en la caracterización de los estilos de enseñanza. Este proceso posibilitó la generación de una tipología de estilos de enseñanza en educación básica primaria y el análisis de sus implicaciones pedagógicas.

Resultados

La investigación permitió identificar y caracterizar los estilos de enseñanza predominantes en los docentes, a partir de una revisión documental sistemática y un análisis cualitativo de contenido. Los hallazgos evidencian la relación entre la formación docente, las prácticas y las tendencias en la enseñanza en contextos educativos.

Caracterización de los estilos de enseñanza en educación

El análisis de los estudios revisados permitió establecer que los docentes de educación presentan una diversidad de estilos de enseñanza, los cuales pueden clasificarse en tres grandes categorías: directivo, participativo e integrador.

Estilo directivo

El estilo directivo se caracteriza por una enseñanza estructurada, en la que el docente ejerce un rol predominante en la transmisión del conocimiento. En este, el profesor asume la responsabilidad principal del aprendizaje, dicta contenidos, establece normas y dirige el ritmo de trabajo en el aula (Sáez, 2018). Este modelo ha sido ampliamente utilizado en la educación tradicional y sigue teniendo una fuerte presencia en las instituciones de educación básica primaria, especialmente en aquellas con enfoques pedagógicos conservadores (González, 2013).

El estilo directivo tiene como eje central la transmisión del conocimiento; el docente actúa como la fuente principal de información y el estudiante adopta un papel más pasivo, limitándose a recibir y memorizar contenidos

(Miralles, 2006). Las clases suelen estar estructuradas en exposiciones magistrales y tareas asignadas con un alto grado de supervisión por parte del profesor (Mosston y Ashworth, 1993). La gestión del aula en este estilo se basa en la aplicación de normas claras y en la supervisión constante del comportamiento de los estudiantes (Ventura, 2011). En este sentido, se prioriza el orden y la disciplina como elementos fundamentales para garantizar la efectividad del proceso de enseñanza (Isaza y Henao, 2012).

En este enfoque, la evaluación se centra en la medición de conocimientos adquiridos a través de pruebas estandarizadas, exámenes escritos y tareas individuales (Laudadio y Dalt, 2014). Los resultados académicos dependen en gran medida de la capacidad del estudiante para retener y reproducir la información proporcionada por el docente (Aguilera, 2012).

Los estudios analizados evidencian que este enfoque sigue siendo ampliamente utilizado en el nivel de educación básica primaria, debido a su estructura organizativa y a su facilidad de aplicación en entornos educativos con grandes grupos de estudiantes. En contextos educativos con pocos recursos tecnológicos y metodológicos, este estilo resulta ser la opción más viable para la enseñanza (Renés, 2018). La cultura institucional y las políticas educativas tradicionales continúan favoreciendo modelos de enseñanza directiva en diversas instituciones (Rendón, 2015). No obstante, la rigidez del método limita la capacidad del estudiante para desarrollar pensamiento crítico y habilidades de resolución de problemas (Villalobos, 2003). Estudios han demostrado que, si bien los alumnos pueden obtener buenos resultados en evaluaciones de memoria, presentan dificultades en la aplicación de los conocimientos en situaciones prácticas (De León, 2013).

El modelo directivo ha sido objeto de críticas por su enfoque excesivamente centrado en el docente y por restringir la participación de los estudiantes en su propio aprendizaje (Pinelo, 2008). Varias investigaciones han identificado que este estilo de enseñanza puede contribuir a un aprendizaje mecánico y descontextualizado, en el que los estudiantes carecen de oportunidades para explorar, reflexionar y construir conocimiento de manera autónoma (Rendón, 2015). Además,

diversos autores han señalado que el estilo directivo puede generar un ambiente de aula en el cual la creatividad y la innovación pedagógica son limitadas (Renes et al., 2013). En este sentido, la literatura sugiere que es necesario un cambio progresivo hacia enfoques más participativos que fomenten la autonomía del estudiante y la interacción significativa con el conocimiento (Oviedo et al., 2010).

A pesar de su predominio en la educación básica primaria, el estilo directivo está experimentando una evolución en respuesta a nuevas perspectivas pedagógicas que enfatizan la necesidad de una enseñanza más dinámica e interactiva (Fontalvo et al., 2007). Entre las estrategias identificadas para mitigar sus limitaciones y favorecer una transición hacia modelos más inclusivos y flexibles, se encuentran el uso progresivo de metodologías activas, la incorporación de estrategias como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo para equilibrar la instrucción directa con actividades más interactivas (Fernández y Espada, 2017). También, se recomienda generar espacios de diálogo en el aula que permitan la participación del estudiante en la construcción del conocimiento (López, 1996), además de la implementación de programas de formación continua para los docentes con el objetivo de diversificar sus estrategias de enseñanza (Viciano y Delgado, 1999).

En cuanto a la evaluación, se sugiere complementar las evaluaciones tradicionales con métodos alternativos, como la observación de desempeño, diarios o portafolios de aprendizaje y autoevaluaciones (Renés y Martínez, 2016). A pesar de sus limitaciones, el estilo directivo sigue siendo una estrategia de enseñanza predominante en la educación básica primaria. Su aplicación se debe, en gran medida, a su estructura y organización, la cual facilita la gestión del aula y el control del contenido que se imparte. Sin embargo, su efectividad se ve cuestionada cuando se prioriza la memorización sobre el pensamiento crítico y la creatividad.

Los estudios revisados sugieren que una combinación equilibrada entre la enseñanza estructurada y metodologías más participativas puede contribuir a una experiencia de aprendizaje

más enriquecedora para los estudiantes (Gravini et al., 2009). En este sentido, es relevante que los docentes reciban formación continua que les permita transitar hacia modelos más flexibles, en los que el estudiante asuma un rol más activo en su proceso de aprendizaje. El desafío actual en la educación básica primaria (especialmente) radica en encontrar el punto de equilibrio entre la estructura que proporciona el estilo directivo y la apertura que brindan metodologías más interactivas; para ello, es imprescindible el desarrollo de políticas educativas que fomenten la capacitación docente, la innovación metodológica y la adaptación del currículo a las necesidades y contextos de los estudiantes.

Estilo participativo

El análisis de los estudios revisados permitió establecer que el estilo participativo de enseñanza se basa en la interacción entre docentes y estudiantes, y promueve la construcción del conocimiento de manera colaborativa. Este enfoque reconoce que el aprendizaje es un proceso dinámico en el que los estudiantes desempeñan un papel activo, ya que participan en la exploración y aplicación de conocimientos en entornos de aprendizaje significativos (Sáez, 2018). A diferencia del estilo directivo, en el que el docente es la fuente principal del conocimiento, el estilo participativo se fundamenta en el diálogo, la resolución conjunta de problemas y la construcción de significados compartidos dentro del aula (Mosston y Ashworth, 1993).

Asimismo, se encontró una tendencia creciente hacia este enfoque, especialmente en docentes con formación en pedagogías activas y constructivistas. Araujo y Moraima (2006) destacan que los maestros que han recibido capacitación en metodologías innovadoras muestran una mayor inclinación a fomentar la participación estudiantil en el aula, de esta manera se propicia la cocreación del conocimiento. Esto se debe a que el enfoque participativo está estrechamente relacionado con teorías del aprendizaje significativo, en las cuales el estudiante es un agente activo en la construcción de sus propios saberes (González, 2013).

De acuerdo con Miralles (2006), este estilo implica el uso de estrategias didácticas como el

aprendizaje basado en problemas, la enseñanza por proyectos y la indagación guiada, en el cual el docente desempeña un rol de mediador en lugar de un transmisor de información.

De acuerdo con varios estudios revisados, el estilo participativo favorece el aprendizaje significativo y la motivación del estudiante. Al respecto, Valverde (2023) identificó que los alumnos que aprenden bajo este enfoque muestran mayores niveles de autonomía, pensamiento crítico y capacidad de trabajo en equipo en comparación con aquellos educados bajo estilos más tradicionales. Ventura (2011) enfatiza que la enseñanza participativa permite un aprendizaje más profundo, pues los estudiantes tienen la oportunidad de reflexionar, cuestionar y aplicar conocimientos en situaciones reales. La implicación activa en el proceso de aprendizaje no solo mejora la retención de información, sino que también promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje y una mayor conexión con los contenidos curriculares (Isaza y Henao, 2012).

Uno de los aspectos clave del estilo participativo es la evaluación formativa que se diferencia de la evaluación tradicional (centrada en pruebas estandarizadas). Laudadio y Dalt (2014) señalan que la retroalimentación constante y el uso de portafolios de aprendizaje, rúbricas y autoevaluaciones permiten a los estudiantes ser conscientes de su propio progreso y desarrollar una mentalidad de aprendizaje continuo. Además, Aguilera (2012) resalta que este tipo de enseñanza fomenta la diversidad de estrategias didácticas, lo que permite la adaptación a los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes; por lo tanto, este enfoque es más inclusivo y equitativo.

A pesar de los beneficios evidentes del estilo participativo, su implementación en la educación básica primaria enfrenta desafíos. Martínez (2009) menciona que uno de los principales obstáculos es la formación insuficiente de los docentes en metodologías activas, lo que puede generar inseguridad y dificultades en la gestión del aula. Renés (2018) advierte que la resistencia al cambio por parte de algunos educadores y las exigencias del currículo tradicional pueden limitar la adopción de prácticas participativas. Asimismo, la falta de recursos y el tamaño elevado de las clases pueden dificultar la

aplicación de estrategias centradas en el estudiante (Malacaria, 2009).

Al respecto, Rendón (2015) sugiere que una forma efectiva de promover la enseñanza participativa es a través de programas de formación continua para docentes, donde se aborden estrategias didácticas innovadoras y herramientas para la gestión del aula. Villalobos (2003) propone la implementación de comunidades de aprendizaje entre docentes, en las cuales se compartan experiencias y buenas prácticas para la enseñanza participativa. Además, De León (2013) destaca que el respaldo institucional y la flexibilización del currículo pueden facilitar la transición hacia modelos educativos más dinámicos e interactivos.

Los estudios revisados coinciden en que el estilo participativo representa un avance en la educación, ya que sitúa al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje y lo prepara para enfrentar desafíos en un mundo cada vez más interconectado y cambiante. Su aplicación en la educación básica primaria es primordial para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en los estudiantes. Si bien existen barreras para su implementación, la evidencia indica que el fortalecimiento de la formación docente, la adecuación del currículo y la dotación de recursos adecuados pueden facilitar su adopción generalizada.

Estilo integrador

El estilo integrador de enseñanza representa una combinación entre el enfoque directivo y el participativo, es decir, los docentes adaptan sus estrategias de enseñanza a las características y necesidades de su grupo de estudiantes. Este enfoque equilibra la instrucción guiada con actividades prácticas e interactivas, que asegura tanto la estructuración del conocimiento como el desarrollo de habilidades autónomas en los alumnos. Según Matzumura et al. (2018), este estilo se basa en la flexibilidad didáctica que promueve la alternancia entre métodos tradicionales y enfoques innovadores que favorecen la construcción activa del aprendizaje.

El análisis de la literatura revela que los docentes que adoptan un enfoque integrador han optado por implementar metodologías híbridas que

combinan instrucción explícita con dinámicas participativas. Morales (2018) señala que esta estrategia facilita el aprendizaje en entornos educativos diversos, pues permite a los docentes ajustar sus prácticas a los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje de sus estudiantes. Este estilo resulta particularmente útil en contextos donde se requiere atender a una población heterogénea, ya que proporciona un marco de referencia adaptable para la enseñanza inclusiva.

Uno de los aspectos identitarios del estilo integrador es su capacidad para responder a la diversidad en el aula. Bedoya y Revelo (2024) sostienen que este enfoque es especialmente beneficioso en contextos educativos con estudiantes de distintos niveles de desempeño y antecedentes culturales variados, ya que permite combinar estrategias estructuradas con espacios de exploración y diálogo. En este sentido, los docentes pueden emplear técnicas como el aprendizaje basado en proyectos, la enseñanza diferenciada y el uso de recursos tecnológicos interactivos, de esta manera se optimiza la experiencia de aprendizaje para todos los estudiantes.

El éxito de la enseñanza integradora también depende de la capacitación docente en metodologías flexibles y en el uso de herramientas didácticas variadas. La literatura indica que, si bien este enfoque es altamente efectivo, su aplicación requiere un conocimiento consistente de estrategias que permitan equilibrar la instrucción directa con el aprendizaje autónomo (Matzumura et al., 2018). En este sentido, la formación continua de los docentes y el apoyo institucional son claves para fomentar la implementación de este modelo pedagógico.

En términos de evaluación, el enfoque integrador incorpora tanto pruebas estructuradas como estrategias formativas, tales como portafolios, rúbricas y autoevaluaciones. Esto permite que los docentes tengan una visión más completa del progreso de sus estudiantes, ya que combina la medición de resultados con la observación de procesos. Este tipo de evaluación fomenta una mayor implicación del estudiante en su aprendizaje y lo ayuda a reflexionar sobre sus fortalezas y áreas de mejora (Morales, 2018).

Así pues, el estilo integrador ofrece una respuesta equilibrada a las necesidades de los estudiantes en diversos contextos educativos. Su implementación no solo favorece la adquisición de conocimientos y habilidades de manera estructurada, sino que también promueve la autonomía y la participación en el aprendizaje. No obstante, su aplicación efectiva requiere el desarrollo de competencias docentes en el manejo de estrategias flexibles y la existencia de un entorno institucional que respalde la innovación pedagógica.

Comparativa de los estilos de enseñanza

El estudio de los estilos de enseñanza ha sido una línea de investigación cardinal en la didáctica, pues permite comprender las dinámicas que se establecen en el aula y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. La enseñanza puede abordarse desde diversas perspectivas, y cada una de ellas implica un conjunto de metodologías, estrategias y roles específicos para docentes y estudiantes. En este sentido, en la Tabla 1 se presenta una caracterización detallada de los estilos de enseñanza más representativos en la educación básica: directivo, participativo e integrador, analizados a partir de aspectos clave como el rol del docente, la participación del estudiante, las estrategias metodológicas, la evaluación del aprendizaje, la flexibilidad, el impacto en la enseñanza y su aplicación en contextos educativos específicos.

Tabla 1

Caracterización de estilos de enseñanza de acuerdo con los aspectos distintivos

Aspecto	Estilo directivo	Estilo participativo	Estilo integrador
Rol del docente	Docente como autoridad y transmisor del conocimiento (Sáez, 2018)	Docente como mediador y facilitador del aprendizaje (Araujo y Moraima, 2006)	Docente combina instrucción directa con mediación del aprendizaje (Maldonado, 2016)
Participación del estudiante	Estudiante pasivo, receptivo y con menor autonomía (González, 2013)	Estudiante activo, constructor de su propio conocimiento (Valverde, 2023)	Estudiante participa activamente, con orientación del docente (Bedoya y Revelo, 2024)
Estrategias metodológicas	Clases magistrales, enseñanza expositiva y repetición (Miralles, 2006)	Aprendizaje basado en proyectos, debates, trabajo en equipo (Ventura, 2011)	Método híbrido: instrucción guiada con exploración interactiva (Rendón, 2015)
Evaluación del aprendizaje	Evaluación sumativa con pruebas estandarizadas (Mosston y Ashworth, 1993)	Evaluación formativa con autoevaluación y portafolios (Valverde-López y Ureña-Hernández, 2021)	Evaluación mixta: pruebas sumativas con retroalimentación formativa (González, 2013)
Flexibilidad y adaptabilidad	Baja, estructura rígida y tradicionalista (Ventura, 2011)	Alta, adaptable a distintos ritmos de aprendizaje (González, 2013)	Moderada, ajustable a necesidades del grupo (Lozano-Rodríguez et al., 2020)

Aspecto	Estilo directivo	Estilo participativo	Estilo integrador
Impacto en el aprendizaje	Memorización de contenidos, aprendizaje mecánico (Isaza y Henao, 2012)	Promueve el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía (Matzumura et al., 2018)	Favorece el aprendizaje significativo y la resolución de problemas (García et al., 2013)
Aplicación en contextos educativos	Escuelas tradicionales con modelos rígidos (Laudadio y Dalt, 2014)	Aulas inclusivas, enseñanza diferenciada y colaborativa (Morales, 2018)	Útil en contextos con diversidad cultural y académica (Abello y Hernández, 2010)

El análisis comparativo de los estilos de enseñanza presentado en la Tabla 1 permite evidenciar que cada enfoque responde a diferentes concepciones pedagógicas, didácticas y contextos educativos.

Asimismo, Los resultados destacan que la elección del estilo de enseñanza no es un proceso estático, sino que está influenciado por diversos factores como la formación docente, la experiencia profesional, los recursos disponibles y las características del grupo de estudiantes. En este sentido, se observa que los enfoques más participativos y flexibles tienden a generar mayores niveles de motivación y autonomía en los estudiantes, lo que favorece un aprendizaje más significativo y aplicado.

Discusión

Los resultados permiten establecer una relación clara entre los estilos de enseñanza predominantes en la educación y los diversos factores que influyen en su elección y aplicación. En este sentido, la literatura revisada respalda los hallazgos y señalan que la formación docente, la experiencia profesional, los recursos educativos y el contexto institucional juegan un papel determinante en la manera en que los docentes estructuran sus prácticas (Mazzitelli et al., 2018; Valverde-López y Ureña-Hernández, 2021).

En cuanto a la formación docente, se evidenció que los profesionales con capacitación en metodologías activas y enfoques constructivistas tienden a adoptar estilos participativos e integradores, de esta manera se favorece la interacción y el aprendizaje autónomo (De León, 2013). Esta tendencia concuerda con estudios previos que señalan que la actualización

pedagógica incide directamente en la flexibilidad del docente para incorporar nuevas estrategias en el aula (García et al., 2013). Por el contrario, aquellos docentes con formación tradicional y sin acceso a programas de actualización suelen mantener prácticas más directivas, que limitan la participación estudiantil y fomentan un aprendizaje basado en la memorización y reproducción de contenidos (Lozano-Rodríguez et al., 2020).

La experiencia profesional también juega un papel crucial en la configuración del estilo de enseñanza. Se identificó que los docentes con mayor trayectoria suelen inclinarse por modelos más estructurados y jerárquicos, mientras que los docentes en formación o con pocos años de ejercicio muestran mayor predisposición hacia metodologías activas y centradas en el estudiante (Pastor de Jones, 2017). Esto concuerda con investigaciones previas que han señalado que los docentes con experiencia prolongada pueden enfrentar resistencias al cambio metodológico debido a hábitos consolidados en la práctica educativa (Abello y Hernández, 2010). No obstante, se destaca la importancia de la formación continua como un factor de transformación en la enseñanza, ya que permite la evolución del docente hacia estrategias más innovadoras y adaptadas a las necesidades del aula (Bou-Sospedra et al., 2021).

El acceso a recursos educativos también se presenta como un factor determinante en la elección del estilo de enseñanza. Instituciones con limitaciones en infraestructura, tecnología y materiales didácticos tienden a fomentar prácticas más directivas, ya que los docentes enfrentan barreras para implementar metodologías activas y colaborativas (Carbonero et al., 2017). En contraste, en escuelas con

acceso a herramientas digitales y espacios de aprendizaje dinámicos, se observa una mayor inclinación hacia estrategias participativas e integradoras, lo que concuerda con estudios que destacan la importancia del entorno educativo en la configuración del proceso de enseñanza-aprendizaje (García et al., 2013).

Al comparar estos hallazgos con antecedentes investigativos, se confirma que la enseñanza en educación sigue enfrentando retos relacionados con la transición hacia modelos más flexibles e inclusivos. Hernández y Abello (2013) han identificado que, aunque la tendencia educativa global enfatiza el aprendizaje basado en la participación del estudiante, muchas prácticas docentes aún se sustentan en esquemas tradicionales que privilegian la transmisión unidireccional del conocimiento.

En cuanto a la evaluación del aprendizaje, los resultados muestran una clara diferenciación entre los estilos directivo, participativo e integrador. Mientras que el primero se basa en pruebas sumativas y mediciones cuantitativas, el segundo y el tercero integran mecanismos de evaluación formativa, como la autoevaluación y el uso de portafolios de aprendizaje (Macías et al., 2012). Estas observaciones concuerdan con la literatura reciente, que aboga por un sistema de evaluación más diversificado y centrado en la retroalimentación continua (Perochena et al., 2017).

Por último, se destaca que la implementación de un estilo de enseñanza no es un fenómeno aislado, sino que responde a una interacción compleja de variables pedagógicas, didácticas, contextuales y personales. La discusión teórica y empírica señala que la enseñanza efectiva debe considerar la flexibilidad y adaptabilidad como elementos clave en la formación docente (Espada et al., 2019).

Conclusiones

La enseñanza en la educación se desarrolla bajo distintos estilos que responden a diversos factores, que incluyen la formación docente, la experiencia profesional, el acceso a recursos educativos y el contexto institucional. Cada uno de estos elementos influye de manera

significativa en la configuración de las prácticas y en la efectividad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Los estilos de enseñanza en educación presentan una diversidad estructurada en tres enfoques principales: directivo, participativo e integrador. La caracterización realizada evidenció que los docentes adoptan diferentes estilos de enseñanza, dependiendo de sus concepciones pedagógicas, didácticas y su entorno educativo. El estilo directivo, aunque aún predominante en muchas instituciones, ha sido cuestionado por su enfoque en la memorización y transmisión unidireccional del conocimiento. En contraste, los enfoques participativos e integradores han demostrado ser más efectivos para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en los estudiantes.

La formación y actualización docente juegan un papel fundamental en la elección del estilo de enseñanza. Los docentes con formación en metodologías activas tienden a adoptar estilos participativos e integradores, lo que favorece una enseñanza más centrada en el estudiante y en la construcción del conocimiento. Por otro lado, aquellos con formación tradicional continúan utilizando estrategias directivas, las cuales, en algunos casos, pueden limitar la flexibilidad del proceso educativo. Lo anterior resalta la importancia de la formación continua y el acceso a programas de actualización didáctica para la transformación de las prácticas docentes.

La experiencia profesional condiciona la preferencia por un estilo de enseñanza, aunque puede ser modificada a través de la formación continua. Se observó que los docentes con mayor trayectoria profesional muestran una inclinación hacia prácticas más estructuradas y jerárquicas, mientras que los docentes en formación o con pocos años de experiencia son más propensos a experimentar con metodologías activas. No obstante, la evidencia indica que la capacitación y la reflexión pedagógica pueden incidir en la evolución de los estilos de enseñanza, permitiendo la transición hacia modelos más dinámicos e inclusivos.

La disponibilidad de recursos educativos y tecnológicos influye directamente en la implementación de estrategias pedagógicas

innovadoras. En contextos con acceso limitado a tecnología y materiales didácticos, los docentes tienden a emplear enfoques más tradicionales. En contraste, en instituciones con mayor disponibilidad de recursos, se facilita la implementación de metodologías participativas e integradoras. Este hallazgo subraya la necesidad de fortalecer la infraestructura educativa y garantizar el acceso equitativo a recursos que promuevan la innovación en la enseñanza.

El contexto institucional y las políticas educativas pueden reforzar o restringir la adopción de estilos de enseñanza más flexibles e inclusivos. La cultura institucional de cada escuela, así como las directrices curriculares y normativas educativas, desempeñan un papel determinante en la consolidación de estilos de enseñanza. En algunos casos, las políticas severas favorecen enfoques directivos, mientras que, en otros, el fomento de la autonomía docente y la flexibilidad curricular permiten la adopción de metodologías más activas y participativas.

Es necesario avanzar hacia un modelo educativo más equilibrado que combine la estructura del estilo directivo con la flexibilidad de los enfoques participativos e integradores. El análisis sugiere que un enfoque híbrido, que integre elementos de la enseñanza tradicional con estrategias interactivas, puede ser una solución efectiva para optimizar el proceso de aprendizaje. Este modelo permitiría conservar la organización y claridad del estilo directivo, mientras incorpora la participación y la construcción autónoma del conocimiento que promueven los enfoques participativos e integradores.

La evaluación del aprendizaje debe diversificarse para responder a las necesidades del estudiantado y reflejar de manera más integral su progreso. La evaluación en el estilo directivo se centra en pruebas sumativas y medición cuantitativa, mientras que en los estilos participativo e integrador se incorporan mecanismos de evaluación formativa, como autoevaluaciones y portafolios. Para garantizar una educación más equitativa y eficaz, es necesario adoptar modelos de evaluación que combinen estos enfoques, a fin de promover tanto la medición objetiva de conocimientos como la retroalimentación continua y la reflexión sobre el aprendizaje.

Igualmente, se requiere el diseño de estrategias institucionales y políticas educativas que promuevan la transformación de las prácticas docentes. Para fomentar la evolución hacia estilos de enseñanza más dinámicos e inclusivos, es imprescindible fortalecer los programas de formación docente, incentivar la innovación pedagógica y garantizar el acceso a recursos educativos. Además, la flexibilización del currículo y la promoción de comunidades de aprendizaje entre docentes pueden facilitar el intercambio de experiencias y el desarrollo de nuevas estrategias didácticas.

Así pues, la educación en el nivel de básica primaria (concretamente) enfrenta el desafío de adaptarse a un mundo en constante cambio, donde el aprendizaje no puede limitarse a la transmisión de información. La evidencia sugiere que la enseñanza más efectiva es aquella que equilibra la estructura con la flexibilidad, ya que permite que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades para la vida. En este sentido, la transformación del sistema educativo debe orientarse hacia la promoción de estilos de enseñanza que fomenten la participación, la autonomía del estudiante y el aprendizaje significativo.

Esta investigación se basa exclusivamente en una revisión documental, lo cual restringe la posibilidad de validar empíricamente las tipologías de estilos de enseñanza presentadas. Asimismo, la mayoría de los estudios revisados pertenecen al contexto latinoamericano, lo que podría limitar la generalización de los hallazgos a otros entornos educativos.

Conflicto de interés

El autor del artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

Agradecimiento

Agradecimiento especial a la Vicerrectoría de Investigación e Interacción Social de la Universidad de Nariño por la financiación de la investigación.

Fuentes de Financiación

Este trabajo fue financiado por la Vicerrectoría de Investigación e Interacción Social de la Universidad de Nariño, entidad que brindó el apoyo necesario para el desarrollo de la investigación.

Referencias

- Abello, D. y Hernández, C. (2010). *Diseño y validación de un modelo teórico e instrumental para la identificación de estilos de enseñanza en docentes universitarios* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/7798>
- Aguilera Pupo, E. (2012). Los estilos de enseñanza, una necesidad para la atención de los estilos de aprendizaje en la educación universitaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 5(10), 79-87. <https://doi.org/10.55777/rea.v5i10.962>
- Araujo, M. y Moraima, M. (2006). La praxis pedagógica en la educación física y los estilos de enseñanza predominantes en los docentes de educación básica. *Revista Educare*, 10(3), 1-16. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v10i3.290>
- Bedoya Pinza, S. A. y Revelo Lalagui, S. M. (2024). *Los estilos de enseñanza en el profesorado de educación básica superior: adaptación de un instrumento para su medición en la Unidad Educativa Santo Domingo* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio Nacional. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/44437>
- Bou-Sospedra, C., González-Serrano, M. y Alguacil-Jiménez, M. (2021). Estudio de los estilos de enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva de los tres agentes educativos: alumnos, docentes y familiares. *Retos*, 39, 330-337. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.78798>
- Carbonero, M., Martín-Antón L., Flores, V. y Freitas, A. (2017). Estudio comparado de los estilos de enseñanza del profesorado universitario de ciencias sociales de España y Brasil. *Revista Complutense de Educación*, 28(2), 631-647. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n2.50711
- De León, I. (2013). Gestión del conocimiento, formación docente de educación superior y desarrollo de estilos de enseñanza: interacciones e interrelaciones. *Revista de Investigación*, 37(79), 167-192. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1010-29142013000200010&script=sci_arttext
- Espada, M., Fernández, M. y Calero, J. (2019). Validación de la versión española del Cuestionario de uso y percepción del espectro de estilos de enseñanza en educación física. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(80), 271-285. <https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/376>
- Fernández, M. y Espada, M. (2017). Formación inicial y percepción del profesorado sobre los estilos de enseñanza en Educación Física. *Retos*, 31, 69-75. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i31.49024>
- Fontalvo, H., Iriarte, F., Domínguez, E., Ricardo, C., Ballesteros, B., Muñoz, V. y Campo, J. (2007). Diseño de ambientes virtuales de enseñanza-aprendizaje y sistemas hipermedia adaptativos basados en modelos de estilos de aprendizaje. *Zona Próxima, Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación Universidad del Norte*, (8), 42-61. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85300805.pdf>
- García, D. M., Joaquín, M., Torres, P. y Vázquez, I. R. (2013). Estilos de enseñanza y las nuevas tecnologías en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*, 2, 219-225. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/27766>
- Gómez Yepes, R. H. (2014). *Los estilos de enseñanza del inglés en la educación básica secundaria* [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio UPB. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/2442>

- González Peiteado, M. (2013). Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 6(11), 51-70. <https://doi.org/10.55777/rea.v6i11.971>
- Gravini, M., Cabrera, E., Avila, V. y Vargas, I. (2009). Estrategias de enseñanza en docentes y estilos de aprendizaje en estudiantes del programa de psicología de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 2(3), 124-139. <https://doi.org/10.55777/rea.v2i3.881>
- Guillín, S. y Lojano, E. (2019). *Aplicación de una estrategia didáctica para la enseñanza de las Ciencias Naturales en niños del 4to año de educación general básica con base en los estilos de aprendizaje de Felder y Silverman* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio UNAE. <https://repositorio.unae.edu.ec/items/83c035b0-a7c4-4264-829a-de6d24f280b3>
- Hernández Valbuena, C. y Abello Camacho, D. M. (2013). Los estilos de enseñanza de los docentes de la Licenciatura en Educación con Énfasis en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Colombiana de Educación*, (64), 155-176. <https://doi.org/10.17227/01203916.64rce309.325>
- Isaza Valencia, L. y Henao López, G. C. (2012). Actitudes-Estilos de enseñanza: su relación con el rendimiento académico. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 133-141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539015>
- Lafebre-Quezada, J. y Aldas-Arcos, H. G. (2022). Estilos de enseñanza para la educación física inclusiva en el subnivel general básica. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(2), 287-306. <https://doi.org/10.35381/r.k.v7i2.1943>
- Laudadío, M. J. y Dalt, E. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educación y Educadores*, 17(3), 483-498. <https://doi.org/10.5294/edu.2014.17.3.5>
- López Pérez, D. M. (2023). *Ambiente de aprendizaje inclusivo para atender la diversidad de estilos de aprendizaje en la enseñanza de la lectoescritura en la escuela de Educación Básica de Innovación UNAE* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio UNAE. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/3034>
- López, J. M. (1996). Los estilos de aprendizaje y los estilos de enseñanza. Un modelo de categorización de estilos de aprendizaje de los alumnos de enseñanza secundaria desde el punto de vista del profesor. *Anales de Psicología*, 12(2), 179-184. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16712206.pdf>
- Lozano-Rodríguez, A., García, J., García-Vázquez, F. y Gallardo-Córdova, K. (2020). Relación entre estilos de enseñanza y evaluación formativa en profesores de Educación Secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 13(26), 160-172. <https://doi.org/10.55777/rea.v13i26.2156>
- Macías, C., Díaz, M., Pita, G., Basabe, T. Herrera, D. y Norebo, V. (2012). Estilos de vida, sobrepeso y obesidad en adolescentes de enseñanza media de La Habana. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 16(2), 45-53. [https://doi.org/10.1016/S2173-1292\(12\)70072-8](https://doi.org/10.1016/S2173-1292(12)70072-8)
- Malacaria, M. I. (2009). *Estilos de enseñanza, estilos de aprendizaje y desempeño académico* [Tesis de pregrado, Universidad FASTA]. Archivos digital. http://redi.ufasta.edu.ar/jspui/bitstream/123456789/1490/2/2009_P_007.pdf
- Maldonado Díaz, C. A. (2016). *Clima de aula escolar y estilos de enseñanza: asociación y representaciones expresadas por profesores de educación básica en la comuna de Quilpué* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/145260>

- Martínez, P. (2009). Estilos de enseñanza: conceptualización e investigación. (en función de los estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey). *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 1(2), 3-19. <https://doi.org/10.55777/rea.v1i2.858>
- Matzumura, J., Gutiérrez-Crespo, H, Pastor-García, C., Zamudio-Eslava, L. y Ruiz-Arias, R. (2018). Metodología activa y estilos de aprendizaje en el proceso de enseñanza en el curso de metodología de la investigación de una facultad de ciencias de la salud. *Anales de la Facultad de Medicina*, 79(4), 293-300. <https://doi.org/10.15381/anales.v79i4.15632>
- Mazzitelli, C. A., Guirado, A. M. y Laudadio, M. J. (2018). Estilos de enseñanza y representaciones sobre evaluación y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11(1), 57-72. <https://doi.org/10.15366/riee2018.11.1.004>
- Miralles Martínez, P. (2006). Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos. *Educatio Siglo XXI*, 24, 211-215. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/164>
- Morales, N. (2018). *Estrategias de enseñanza para desarrollar estilos de aprendizaje en estudiantes de décimo año de educación general básica de la Unidad Educativa "Fernando Daquilema", del cantón Riobamba, provincia de Chimborazo* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica Indoamérica]. Repositorio UTI. <https://repositorio.uti.edu.ec/items/9d318350-95ec-4d37-b48d-973779bbfb8a>
- Mosston, M. y Ashworth, S. (1993). *La enseñanza de la educación física: la reforma de los estilos de enseñanza*. Editorial Hispano Europea.
- Oviedo, P. E., Cárdenas, F. A., Zapata, P., Rendón, M., Rojas, Y. y Figueroa, L. (2010). Estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje: implicaciones para la educación por ciclos. *Actualidades Pedagógicas*, (55), 31-43. <https://ap.lasalle.edu.co/article/view/377>
- Pastor de Jones, I. (2017). Relación entre estilos de enseñanza y tipos de personalidad en docentes de nivel superior. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 56(1), 62-83. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333377686005>
- Perochena, P., Arteaga, B., Labatut, E. y Martínez, F. (2017). Adaptación y validación del cuestionario: estilos de enseñanza (portilho/banas) en el contexto educativo español. *Tendencias Pedagógicas*, 30, 71-90. <https://doi.org/10.15366/tp2017.30.004>
- Pinelo Ávila, F. T. (2008). Estilos de enseñanza de los profesores de la carrera de Psicología. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13), 17-24. <https://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v5n13/v5n13a05.pdf>
- Rendón, A. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. *Sophia*, 11(2), 1-15. <https://revistas.ugca.edu.co/index.php/sophia/article/view/353>
- Renés Arellano, P. (2018). Planteamiento de los estilos de enseñanza desde un enfoque cognitivo-constructivista. *Tendencias Pedagógicas*, (31), 47-68. <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/tp2018.31.002>
- Renés, P. y Martínez, P. (2016). Una mirada a los estilos de enseñanza en función de los estilos de aprendizaje. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 9(18), 224-243. <https://doi.org/10.55777/rea.v9i18.1044>
- Renés, P., Echeverry, L., Chiang, M. y Rangel, L. (2013). Estilos de enseñanza: un paso adelante en su conceptualización y diagnóstico. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 6(11), 4-18. <https://doi.org/10.55777/rea.v6i11.968>
- Sáez López, J. M. (2018). *Estilos de aprendizaje y métodos de enseñanza*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Toledo, H., Pérez, E., Riquelme, V., Hernández, Z. y Bittner, V. (2011). Evaluación de los intereses y estilos cognitivos de aprendizaje en ciencia en alumnos de 7° y 8° año de enseñanza básica y 1° y 2° año de educación media de la provincia de Llanquihue. *Journal for Educators*, 2, 35-45. https://www.ugr.es/~jett/pdf/vol02_04_jett_toledo_perez_riquelme_hernandez_bittner.pdf

Valverde, R. (2023). *Estilos de aprendizaje y estilos de enseñanza en docentes de centros de educación básica especial en la provincia de Trujillo* [Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/147072>

Valverde-López, L. y Ureña-Hernández, M. (2021). Una propuesta de estrategias y recursos didácticos por competencias en respuesta a los estilos de enseñanza-aprendizaje de la población estudiantil. *Revista Electrónica Educare*, 25(3), 106-124. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.25-3.7>

Ventura, A. C. (2011). Estilos de aprendizaje y prácticas de enseñanza en la universidad: Un binomio que sustenta la calidad educativa. *Perfiles Educativos*, 33, 142-154 <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v33nspe/v33nspea13.pdf>

Viciana, J. y Delgado, M. (1999). La programación e intervención didáctica en el deporte escolar (II). Aportaciones de los diferentes estilos de enseñanza. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 2(56), 17-24. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/307011>.

Villalobos, E. (2003). Educación y estilos de aprendizaje-enseñanza. Publicaciones Cruz O.S.A.

Contribución

Luis Alberto Montenegro Mora: investigador.

El autor elaboró el manuscrito, lo leyó y aprobó.